



El Milagro Eucarístico de Gerona se manifestó durante la celebración de una Misa. Un sacerdote dudó de la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Cuando llegó el momento de la Comunión no logró deglutir la Partícula porque se había transformado en Carne. Desgraciadamente la Reliquia de la Hostia transformada en Carne fue destruida durante la guerra civil de 1936.



Catedral de Gerona



El Milagro se verificó en la iglesia del antiguo monasterio de las benedictinas de San Daniel, donde hasta el siglo pasado se conservaba un hermoso relicario con un lino manchado de Sangre, llamado por el pueblo el “Sant Dubt” o la “Santa Duda”. En 1297, durante la Misa realizada en la capilla, las religiosas notaron que el sacerdote había mostrado gran perplejidad cuando intentó introducir la Hostia en su boca. Una religiosa que estaba en el coro ubicado encima del altar, vio que el sacerdote se quitaba algo de la boca y luego de haberlo envuelto en el corporal lo colocaba en una esquina del altar. Concluida la Misa, la religiosa se acercó al altar para ver qué cosa había escondido el sacerdote en el paño blanco. Llena de maravilla, descubrió que dentro había un pedazo de carne empapado de sangre. Más tarde, el sacerdote confesó que había dudado de

la presencia real de Jesús en la Eucaristía. En el instante en que puso la Hostia santa en su boca, ésta aumentó de volumen y consistencia hasta el punto de no poder deglutirla.

Por esto mismo, la había envuelto en un corporal y depositado sobre el altar. La Partícula convertida en Carne fue luego colocada en un relicario. Lamentablemente, muchos documentos que testimonian el Milagro se han perdido y la Hostia encarnada y el corporal bañado en Sangre fueron destruidos en 1936, durante la guerra civil.



Custodia que contenía el corporal manchado de Sangre, Museo de la Catedral de Gerona